



# JORDI NADAL

texto ANTONIO G. ITURBE foto MARTA CALVO

## Encaramado a su plataforma



Jordi Nadal es una de esas personas hiperactivas, extrovertidas y emocionales, que pueden generar cualquier tipo de sentimiento excepto la indiferencia. Debe de tener fervorosos amigos y no menos entusiastas enemigos. Todo en él es arrollador: su capacidad para hacer varias cosas a la vez, su forma de hablar sin parar, su manera de sumergirse en temas profundos e incluso personales, su currículum de estos años: subdirector general de Alienta, Ediciones Deusto, Gestión 2000 y CEAC (Grupo Planeta de Agostini). Director de Edhasa, director editorial y de publicaciones de Círculo de Lectores, consultor en Random House Nueva York, director general de Plaza & Janés para América Latina, adjunto a dirección general en Paidós... No está mal para un licenciado en germánicas, hijo de un modesto mecánico. Le he leído contar que su padre, hombre honesto y trabajador hasta la extenuación, ya fallecido, es la gran figura rectora de su vida y que lleva siempre consigo un pañuelo suyo. Le pregunto si es una leyenda, pero se echa mano al bolsillo a la velocidad del rayo y me lo muestra triunfal: uno de aquellos grandes pañuelos de tela antes de que los clínex nos hincharan las narices de celulosa. Está claro que Jordi Nadal quiere llegar lejos pero no olvidar de donde viene. Humilde no es el

adjetivo que mejor se le amolde, pero no es un hombre arrogante. De lo que más presume es de ser un currante: "A los 11 años ya trabajaba en un súper. Los habrá más inteligentes, pero no más trabajadores que yo". En 2006 salió tarifando de los grandes grupos y fundó Plataforma, una editorial dedicada al libro de testimonio y crecimiento personal que ha gozado de notable éxito. Con gesto de contrición y unos ojos que le chisporrotean de satisfacción comenta que le incomoda, en estos tiempos de crisis donde tanta gente lo pasa mal, tener tanto éxito. Se han cambiado a una nuevas oficinas y han contratado personal. Debe de ser, junto al Cobrador del Frac, la única empresa en expansión de España. El secreto del éxito es que "no intento convencer a nadie" y la clave está "no en planificar, sino en responder". Nadal atiende a toda propuesta que se le hace, no para, está atento a todo lo que se mueve: "Cuanto más creces tienes más perímetro que vallar". Es como Nacho Cano, que tocaba dos pianos a la vez. "Soy fuego, no quiero más gasolina", me dice. ¡Pero le va la marcha! Disfruta de su trabajo de editor y aún saca ratos para escribir, dice en *El paraíso interior*, su libro de reflexiones: "Con las velas recogidas estoy muerto. Yo soy mi deseo". Y también: "Soy un año más maduro. Ojalá que también más tierno". ■